



María ama a sus hijos con ternura, con mayor ternura que todas las madres juntas. Reúnan, si es posible, todo el amor natural que todas las madres del mundo tienen a sus hijos, en el corazón de una sola madre hacia un hijo único: ciertamente, esta madre amaría mucho a este hijo. María, sin embargo, ama en verdad más tiernamente a sus hijos de cuanto esta madre amaría al suyo.



San Alfonso María de Ligorio.

Tratado de la verdadera devoción a la Virgen María, 202

Me propongo rezar el Rosario saliendo de la rutina y tomando conciencia de que estoy en presencia de una Madre que me quiere profundamente.



Delegación de Jóvenes
ARZOBISPADO DE MADRID



VOCACIONES
MADRID
Secretariado de
Pastoral Vocacional

Pza. San Juan de La Cruz, 2B, 28003 Madrid / T.: +34 91 456 13 40 / E.: vocaciones@archimadrid.es

Pastoral Vocacional



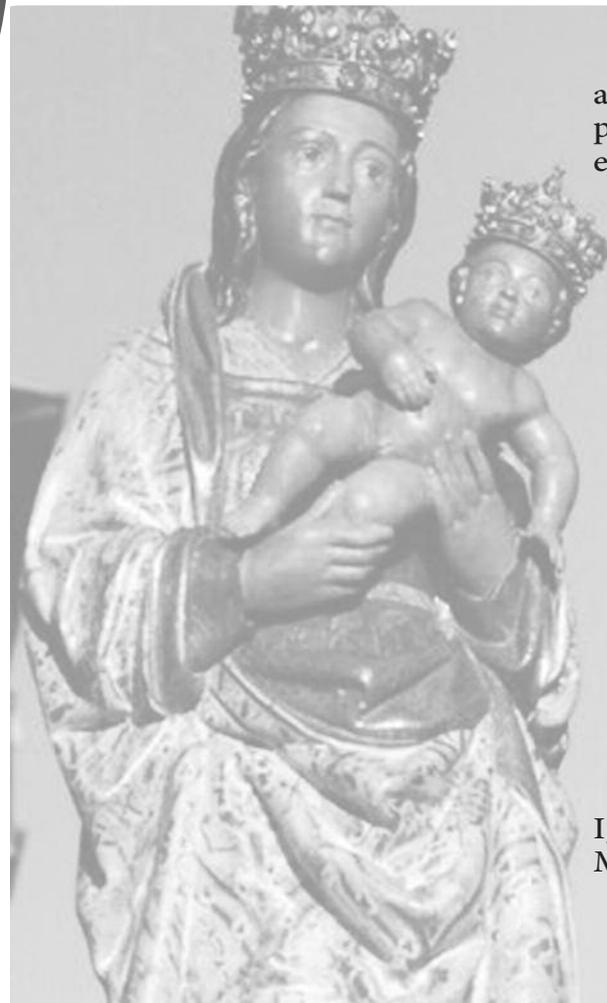
VOCACIONES
MADRID

PEDID, Y SE OS DARÁ

BOLETÍN Nº 160 / OCTUBRE 2021



PEDID Y SE OS DARÁ



De María la Iglesia aprende a realizar con exactitud el perfil que ha diseñado de ella el Concilio Vaticano II:

- A vivir inmersa en el Misterio: Amor acogido (María lo recibe todo de Dios y lo acoge).
- A hacerse comunión en todos los aspectos de su vida: Amor correspondido (María, con todo su ser, responde a Dios. No hay nada en ella que no sea don de sí, adhesión al designio de Dios, elección de Él).
- A proyectarse hacia el mundo en la misión: Amor compartido (La que acoge la salvación y la comparte).

Tras la Madre de Jesús, la Iglesia recorre el camino de María.

Card. F.X. Nguyen van Thuan



CADENA DIOCESANA DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

Jn 2, 1-11

A los tres días había una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda. Faltó el vino, y la madre de Jesús le dice: «No tienen vino».



Jesús le dice: «Mujer, ¿qué tengo yo que ver contigo? Todavía no ha llegado mi hora». Su madre dice a los sirvientes: «Haced lo que él os diga». Había allí colocadas seis tinajas de piedra, para las purificaciones de los judíos, de unos cien litros cada una. Jesús les dice: «Llenad las tinajas de agua». Y las llenaron hasta arriba. Entonces les dice: «Sacad ahora y llevadlo al mayordomo». Ellos se lo llevaron. El mayordomo probó el agua convertida en vino sin saber de dónde venía (los sirvientes sí lo sabían, pues habían sacado el agua), y entonces llama al esposo y le dice: «Todo el mundo pone primero el vino bueno y, cuando ya están bebidos, el peor; tú, en cambio, has guardado el vino bueno hasta ahora». Este fue el primero de los signos que Jesús realizó en Caná de Galilea; así manifestó su gloria y sus discípulos creyeron en Él.

¿Cómo resuenan en mí las palabras de María: “Haced lo que Él os diga”?

Señor, haz mi vida fecunda, según tu voluntad.



Me siento afortunada porque desde el momento de mi bautismo entré a formar parte de la familia de los hijos de Dios, la Iglesia. A lo largo de los años, he podido vivir mi fe en compañía de muchos otros cristianos y en la comunión también con aquellos que ya nos han precedido, los santos, que ya están en el cielo.

Ahora, como Misionera Oblata de María Inmaculada, siento que todo ha sido gracia, todo ha sido don. Todo lo he recibido y la Iglesia, como buena madre, me ha llevado de la mano y ha velado para que pudiera llegar hasta el

día de hoy, dándole gracias a Dios por todo lo que soy, que es suyo.

Ser miembro de la Iglesia en estos momentos de mi camino...

Es sentirme parte de una familia en la que, al igual que en todas las familias, existen dificultades y problemas, pero procuramos amarnos unos a otros y ayudar al que lo necesita desde la cercanía, acogida y sencillez.

Es orar por ella, interesarme por ella, compartir sus alegrías y sufrimientos.

Es amarla entrañablemente, poniéndome a su servicio y viviendo la misión que se me encomienda en comunión con sus pastores.



Viviendo la misión que se me encomienda en comunión con sus pastores

M^a del Mar Gómez Mañas, omi